

pobres para la limosna, dadla, dize Christo, à los pobres, porque dandola à ellos, me las dais à mí? Matth. 25. 42. *Quod uni ex minimis istis feceritis, mihi feceritis.* Pues si en este caso concurrió San Gonçalo con los pobres, como amenaza el mismo Christo con la muerte à quien quiere dár la limosna à los pobres, y no ofreciela à San Gonçalo? Es posible, que iguala Christo los pobres à sí mismo, y que quiera que San Gonçalo sea preferido à los pobres? Es posible, que quiera Christo mas, que sea festejado San Gonçalo con mayores aparatos, y mayores gastos, que los pobres locorridos? Es posible, que siendo los pobres substitutos de Christo, no quiera el mismo Christo que lo sean de San Gonçalo? Pues así es, sea tambien el mismo Christo vn Predicador, y acabe su Panegyrico, que yo enmudecido confieso, que no sé acabarlo. Y este es el exceso de favor, y lugar, à que San Gonçalo subió en su quinta vigilia, en que vive, y reyna immortal en el Trono de la Gloria.

## S. VIII.

92 **T**engo acabado, ò dexado sin acabar mi Discurso. Pero si los Sermones de San Gonçalo todos eran encaminados à la doctrina de los oyentes, y no es razon saltar à la imitacion del Santo en su proprio dia; que doctrina puedo yo sacar de este Sermon, que sea acomodada à los que me oyen? He de exortarlos, à que sean buenos Pastores como San Gonçalo? Esto pertenece à los Eclesiasticos. He de exortarlos, à que vayan en peregrinacion del Brasil à Jerusalem? Harro peregrinos son los que tan lexos se destierran de su Patria. He de exortarlos, à que hagan milagros? Basta que seamos Santos, sin aspirar à que nos canonizen. Pues qué doctrina será bien que saquemos de la vida, y obras de San Gonçalo? La primera, que se me ofrecia, muy vil, y muy necesaria, es, que le imitásemos en hazer Puentes. Cosa es digna de grande admiracion, y que con dificultad se puede creer en el mundo, que aviendo ciento y noventa años, que dominamos, y poblamos esta tierra, y aviendo en ella tantos rios, y pasos tan dificultosos de poderse vadear, nunca aya avido industria para hazer vna Puente. Qué rio, ò que arroyo ay en la Europa sin nombre? Qué lugar de quatro vecinos, que en las Puentes no sea magnifico? Solo por ellas se conserva en España la memoria, de que la dominaron los Romanos. Porque Anco Marcio hizo la Puente Sublicia; y de la Puente, y de hazerla se formò Roma la dignidad de Pontífice, cuyo nombre, aun antes de ser Christiana la misma Roma, se viò al Sumo Pontificado. Tanto honra este genero de fabricas à sus Autores. Pues por cierto, que ni por pobre, ni por avaricia padece esta falta nuestra Republica. Yo la atribuyo à defaño natural del clima, porque no creo sea falta de gobierno en los que administran el Estado.

93 **M**as porqué el descuydo; que estraña esta advertencia; y pertenece à pocos; sea doctrina general, y exemplo para todos, que alomenos procurémos acabar por donde San Gonçalo comenzó, San Gonçalo, como vimos, siendo niño, fuè hombre; notocros, siendo en la edad hombres, en la vida, y en las costumbres, fomos niños. Mejor lo dixo Seneca de lo que se puede traducir en nuestra lengua: Seneca, lib. 2. epist. 4. *Abduc non solum pueritia in nobis, sed quod est gravius, puerilitas remanet: & hoc quidem pejus est, quod auctoritatem habemus senum, vitia puerorum, nec puerorum tantum, sed infantium.* Tenemos la auctoridad de viejos, y los vicios de niños; y lo peor es, que no solo se vé en nosotros la niñez, que es falta de edad, sino las niñerías, que lo son de juicio. *Non solum pueritia in nobis, sed puerilitas remanet.* La primera cosa, que hizo San Gonçalo, fuè poner los ojos en vn Christo Crucificado, y estender los brazos para abraçarle con él: y esto es lo que mozos, y viejos guardan para el fin de la vida. Entonces ven el Crucifixo, entonces se abraçan con sus Llagas; y como es por fuerza, y à mas no poder, mucha gracia de Dios es necesaria, para que sea de coraçon. Quien quisiere comenzar bien, y acabar bien, ha de comenzar por el fin, y acabar por el principio. Desde el principio del mundo enseñò Dios al hombre en las primeras palabras de la Escritura esta maxima importantissima: Gen. 1. 1. *In principio creavit Deus Cælum, & terram.* Donde nota San Juan Chrysostomo, que Dios en la obra de la Creacion comenzó por el Cielo, y acabò por la tierra. Por esto no dixit el Texto: *Creavit terram, & Cælum.* sino *Cælum, & terram.* Pero en el primero el Cielo, y después la tierra, parece que es comenzar el edificio por las bobedas, y acabarlo por los cimientos. Y mucho mas, siendo la tierra, y el Cielo criados para el hombre, así como el fin del hombre es el Cielo, y el principio la Tierra; así parece que devia comenzar por la tierra, y acabar por el Cielo. Así parece; pero no es así, porque el hombre tiene su principio en la tierra, y su fin en el Cielo, por esto le propone Dios primero el Cielo, y después la tierra; porque si quiere comenzar bien, y acabar bien, ha de comenzar por el fin, y acabar por el principio. Así comenzó, y así acabò San Gonçalo. Y aviendo sido su vida, y muerte vna perpetua imitacion de Christo; fuè cosa maravillosa, que así como nacido tomò por exemplar à Christo muerto en la Cruz; así muriendo imitó al mismo Christo nacido en el Pesebre. Murió en fin, San Gonçalo, entregando el alma en las manos de la Reyna de los Angeles, de quien fuè devotissimo; y se hallò presente à su felicissimo tránsito; y al punto que espirò, se oyò en el ayre vna voz, que decia: *Id todos al entierro del Santo.* Concurrieron todos, y el lecho, en que hallaron difunto el sagrado Cuerpo, fuè el desnudo suelo sobre unas pajas. Así acabò en la muerte, imitando à Christo nacido en el Pesebre, quien así desde su naci-

ñacimiento avia imitado à Christo muerto en la Cruz. O dichoso nacer, y dichoso morir! O dichoso comenzar, y dichoso acabar! Este fuè el vltimo exemplo, que San Gonçalo dexò al mundo, que todos tambien avemos de dexar. Y pues no

le imitamos en el nacimiento; alomenos comencemos desde oy à imitarle en su muerte, trayendolo siempre delante de los ojos el fin de la vida, para que por su intercessiõ, y merecimientos consigamos la vida sin fin. Amcu.

## SERMON DE S. PEDRO NOLASCO,

PREDICADO EN EL DIA DEL MISMO SANTO, EN EL QUAL se Dedicò la Iglesia de nuestra Señora de las Mercedes, en la Ciudad de San Luis del Marañon; con el Santissimo Sacramento descubierto.

*Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: quid ergo erit nobis? Matth. 19.*

## S. I.

94 **E**STAS dos clausulas de San Pedro, dexar, y seguir, son los dos polos de la virtud, son el cuerpo, y el alma de la santidad, son las dos partes de que se compone toda la perfeccion Evangelica. La primera, dexar lo todo; *Ecce nos reliquimus omnia.* La segunda, seguir à Christo: *Et secuti sumus te.*

95 Si echáremos con advertencia los ojos por todo el mundo Christiano, halláremos en él quatro diferencias de hombres, en quienes este dexar, y seguir del Evangelio está variamente complicado. Ay vnos hombres, que ni dexan, ni siguen; ay otros, que dexan, mas no siguen; otros que siguen, mas no dexan; otros, que dexan, y juntamente siguen. No dexar, ni seguir, es miseria; dexar, y no seguir, es flaqueza; seguir, y no dexar, es defrañõ; dexar, y seguir, es perfeccion. En ninguno destes quatro predicamentos entran los hombres del Mundo, aunque sean Christianos, porque ninguno dellos professa dexar, y seguir: su professiõ es obedecer à los preceptos, mas no seguir los consejos de Christo. Los que solamente professan dexar, y seguir, somos todos los que tenemos nombre de Religiosos. Y para que cada vno conozca en qual de estos predicamentos está, y à qual pertenece, si al de la miseria, si al de la flaqueza, si al del defrañõ, si al de la perfeccion; será bien que declaramos estos nombres, y que definamos estas diferencias, y que sepamos quienes son estos miserables, quienes son estos flacos, quienes son estos defrañados, y quienes son estos perfectos, y Santos.

96 Los miserables, que no dexan, ni siguen, son los que se meten à Religiosos, como à qualquiera otro officio, para vivir. Queda en el mun-

Tomo III.

do vn Mozo sin padre, mal heredado de la fortuna, na, y menos de la naturaleza; sin valor para seguir las armas; sin ingenio para cursar las letras; sin talento, ni industria para grangear la vida por otro honesto exercicio. Qué haze? Entra en vna Religion de las menos aulteras, viste, come, canta, conversa, y no le sacan prenda por la decima, ni le prenden para la frontera, no tiene cosa que le de cuydado, ni él le toma; en fin, es vn Religioso de muy buena vida, no porque la haze, sino porque la lleva. Este tal, ni dexa, ni sigue, porque no vino à seguir à Christo, sino à vivir. Los flacos, que dexan, y no siguen, son los que trae à la Religion el enojo, el desayre, la desgracia, y no la vocacion. Succedele à vn hombre noble, y brioso salir mal de vn defaño, hazerle vna afrenta, que no puede vengar; negarle el Rey el despacho, y el agrado; no llevarle la Beca, ò la Cathedra, ò el puesto Militar, à que le opulo; ò llevarle el competidor el calamiento, en que tenía empeñado el tiempo, el crédito, y el amor enfadado de la vida, è indignado de la fortuna, entrega su casa à vn hermano segundo, y metese en vna Religion de repente; pero se lleva consigo el mundo à la Religion, porque mira àzia él con dolor, y no con arrepentimiento. Este dexa, mas no sigue; dexa, porque dexò el patrimonio, y la hacienda; no sigue, porque mas le craxo, y le cieca en la Religion la afrenta, que recibì en el mundo, que el zelo, ò deseo de seguir, y servir à Christo. Los defrañados, que siguen, mas no dexan, son los mal pagados de los hombres, que el verdadero defrañõ los trae à Dios. Viste vn Soldado veterano, que después de hechas muchas hazañas en la guerra le halla al fin de su vida cargado de años, de servicios, y de heridas sin premio; y defrañado de quan ingrato, y mal señor es el mundo, queriendo servir à quien le pague mejor, y poner algun tiempo entre la vida, y la muerte, trucea el

el cocteo por el fayal, el tahali por vn cordón, la corbata por la capilla, en vna Religión penitente; y no teniendo otro enemigo mas que à sí mismo, pelea contra él, vencele, y triunfa dél. Este es el que no dexa, pero figue, No dexa, porque no tenia que dexar mas que los papeles, que quemó, que siempre fueron ceniza; y figue, porque ya no conoce otra caja, ni otra vándera, sino la voz de Christo, y su Cruz. Finalmente, los perfectos, y Santos, que dexan, y juntamente figuen, son los que llamados, y levantados por la gracia Divina à la cumbre mas alta de la perfección Evangelica, imitan gloriosamente à San Pedro, y à los demás Apóstoles, los cuales dexaron, y renunciaron por Christo todo lo que tenían, y podían tener, y en todo lo que obraron, y enseñaron, hizieron, y padecieron, figueron, è imitaron à Christo. Y por esto San Pedro, en nombre de todos, y todos por boca de San Pedro dicen oy, con tanta confianza, como verdad: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.*

97 Estos son los quatro generos de hombres, que ay en el mundo, è fuera del mundo, en que se ve variamente complicado el dexar; y seguir del Evangelio. Mas yo entre ellos, aunque veo à San Pedro Apóstol, no hallo, ni puedo descubrir à San Pedro Nolasco. Que no se hallé entre los miserables, claro se estava. Como avia de estar entre las infelicitades de la miseria vn Santo tan dorado de la naturaleza, tan favorecido de la fortuna, y tan amarelado de la gracia? Que no le

~~~~~

*Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, &c. Matth. 19.*

S. II.

98 Primeramente digo, que San Pedro Nolasco hizo mas que dexar, porque profesò pedir; y es así. La profesión de San Pedro Nolasco, y de la Sagrada Religión de la Merced es, pedir limosnas entre los Fieles, para redimir con ellas los Cautivos, que están en tierra de Moros. Y este pedir (aunque no fuera para rescatar) es mas que dexar. El mismo San Pedro, y los demás Apóstoles quiero que nos den la prueba. Llama Christo à San Pedro, y San Andrés, dexan barcos, y redes, y figuen à Christo. Llama Christo à San Juan, y Santiago, dexan barcos, y redes, y à su proprio Padre, y figuen à Christo. Llama Christo à San Matheo Publicano, dexa el Telonio, el dinero, los contratos, y figue à Christo: lo mismo hizieron los demás Apóstoles, sin aver ninguno dellos que dilataste, ni por vn solo momento el dexarlo todo. Recibidos en la Ecucla, y en la familiaridad de Christo pascó vn año, pasaron dos, pasaron tres años, y ninguno dellos huvo, que en todo este tiempo pidiese alguna cosa à Christo, hasta que el mismo Señor lo estrañò: Joan. 16. 14. *Vlque modo non*

hallé entre los sacos; y tambien es cierto, y con mucha mas razón. Como avia de estar entre los desmayos de la flaqueza vn Santo tan Soldado, tan valiente, tan animoso, tan fuerte, tan constante, y tan invencible? Entre los desengañados crei que le pudiera hallar, por su enmendimiento, por su juicio, por su discreción, y por el conocimiento, y experiencia grande, que tenia del mundo; mas aquel desengañado, que descubrimos, era hijo de la necesidad, y no de la virtud; y achaque como este no cabia en la nobleza de su corazón. Pero que entre los perfectos, y los Santos no hallé à vn Santo tan grande? Qué no esté, alomenos, junto à San Pedro vn Pedro tan parecido à él? Esto es lo que me admira, y me admitió grandemente mientras no conocí la causa, mas porque ella ha de ser la materia del Sermon, quiero con pocas palabras retumirla. Aunque en todo lo demás, como hasta aquí hemos visto, fué tan parecido San Pedro Nolasco à San Pedro Apóstol; en los dos puntos de dexar, y seguir ay mucha diferencia de Pedro à Pedro. Porqué? Porque San Pedro Apóstol dexò; San Pedro Nolasco hizo mas que dexar; San Pedro Apóstol siguió, San Pedro Nolasco hizo mas que seguir. Y como hizo mas que dexar, y mas que seguir? Hizo mas que dexar, porque profesò pedir, y pedir es mas que dexar; hizo mas que seguir, porque profesò igualar, è igualar es mas que seguir. Sobre estos dos puntos harémos dos discursos, que yo deseo que sean breves. Dadme atención y ayudadme à pedir la gracia. *AVE MARIA.*

*petitis quidquam.* Exortandolos à que pidiesen con fiadame, porque todo les sería concedido. Tres vezes leo en el Evangelio, que exortò Christo à los Apóstoles à pedir; mas aun despues destas tan repetidas exortaciones, no se lee en el mismo Evangelio, que pidiesen cosa alguna. Pues si Christo estraña, que los Apóstoles no le pedian, y los exorta tantas vezes à pedir, porque no piden? Y si para dexar todo quanto tenían les bastó vna sola palabra de Christo, è no fué necesaria palabra fuya (porque Christo no les dixo, que dexasen lo que tenían quando lo dexaron) porque no bastan tantas exortaciones? Porque no bastan tantos avisos? Porque no basta tanta familiaridad para que pidan? Porque toda esta diferencia ay de dexar à pedir. Para dexarlo todo, basta el primer instante de la visita de Christo; para pedir alguna cosa, no bastaron tres años de familiaridad de Christo; para dexar, no fué necesario que Christo les mandasse dexar; para pedir, no bastó que Christo les mandasse pedir.

99 Vióse esto aun mejor entre los doze, en los dos que se mostraron ambiciosos. Desearon San Juan, y Santiago las dos Sillas de la mano derecha, è izquierda, mas no se atrevieron à pe-

dir las

dir las ellos, interpusieron à su Madre, para que hiziese ella la petición. Pregunto, por qué no pidieron por sí mismos estos dos Discipulos, pues tenían tantas razones, que los animavan à hazerlas? Sea la primera el aver ellos dexado por Christo mas que todos, porque los demás Apóstoles dexaron las redes, que era el oficio; y San Juan, y Santiago dexaron las redes, que era su oficio, y dexaron à su Padre, que era su amor: Matth. 4. 22. *Reliſtis retiſus, & patre,* como nota el Evangelista. Demás desto eran parientes muy cercanos de Christo, y tenían las razones de la sangre, y tal sangre. Sobre todo, de los tres mas Validos Apóstoles eran ellos los dos, y San Juan, no solo valido, sino conocidamente el amado. Pues si tenían tantas razones de confianza estos dos Discipulos, por qué se retirán? Por qué se encogen? Por qué no se atreven à pedir à Christo? Porque no ay cosa, que tanto repugne en los hombres, como el pedir. Es tal esta repugnancia, que ni la sangre, ni el valimiento, ni el amor la facilita, ni aun la misma ambicion, que es mas, la vence. Para no dexar lo que dexaron, tenían estos dos hermanos las mayores repugnancias de la naturaleza, que era el dexar Padre, y hacienda; para pedir lo que deseavan, tenían las mayores confianças de la naturaleza, y de la gracia, que era la sangre, y el favor; y que hizieron? Teniendo las mayores repugnancias para no dexar, dexaron; y teniendo las mayores confianças para pedir, no pidieron. Tanto es mayor dificultad la del pedir, que la del dexar; tanto menor fineza es la del dexar, que la del pedir. Dexar es grandeza, pedir es sujecion; dexar es despreciar, pedir es hazerle despreciado; dexar es abrir las manos proprias; pedir es besar las agenas: dexar es comprar, porque quien dexa se libra; pedir es venderse, porque quien pide se cautiva; dexar finalmente es accion de quien tiene, pedir es accion de quien no tiene: y tanto va de pedir à dexar, como de no tener à tener: luego mas hizo en este caso, y mas fino, y generoso anduvo con Christo San Pedro Nolasco, que San Pedro Apóstol; porque San Pedro Apóstol dexò, y profesò dexar; San Pedro Nolasco dexò, y profesò pedir.

100 Y si pedir, solo por pedir, es mayor accion que dexar; pedir para dar, y para dar en Redempcion de Cautivos (que son los fines deste glorioso pedir) quanto mayor accion, y perfeccion será? La regla de perfeccion, que Christo puso à los que quisiesen ser discipulos suyos, fué, que vendiesen lo que tenían, y lo diessen à pobres: Matth. 19. 21. *Si vis perfectus esse, vende que habes, & da pauperibus.* Esta tué la primera cosa, que hizo San Pedro Nolasco, como gran señor todas las riquezas, que poseia, como gran señor que era en el mundo, y dió el precio para Redempcion de Cautivos. Mas despues de averle puesto en este grado de perfeccion, aun subió à professar otro mas alto, que fué, no solo dar lo que tenia, sino pedir lo que no tenia para darlo

Tomo III.

tambien. Que de vn hombre todo lo que tiene, no lo mania Christo, mas lo aconseja; pero que sobre dar lo que tiene, pida tambien lo que no tiene para darlo, esto ni lo mandò Christo nunca, ni lo aconsejó. Aconsejó que diessemos à quien nos pidiese: Matth. 5. 42. *Qui petit à te dari.* Mas que pidiessemos para dar à otro, parece que no fió tanto del valor humano. Y esto es lo que hizo, y lo que profesò San Pedro Nolasco, excediendole à sí mismo, y à todos los que dieron à Dios, y por Dios quanto tenían. Quien dà lo que tiene, dà la hacienda; quien pide para dar, dà la sangre, y la sangre mas honrada, y mas sensible, que es la que sale al rostro; quien dà lo que tiene, puede dar lo que tiene poco; mas quien dà lo que pide, no puede dar sino lo que cuesta mucho, porque ninguna cosa cuesta tanto como el pedir. La palabra mas dura de pronunciar, que para que salga de la boca vna vez se ahoga otras muchas, es, pido: *Molestum verbum est, orosum, & dimisso vultu dicendum, rogo,* dize Seneca. Y añade, que ni aun à los Dioses pedirian los hombres, si no lo hiziesen en secreto. Lo cierto es, que huvo hombre, à quien Dios convidó, y ofreció que pidiese, y respondió à Isai. 7. 11. *Non petam.* Considerad à lo que llegan muchas vezes los hombres, por no llegar à pedir, y vereis, los que no lo avéis experimentado, quanto deve de costar. Finalmente, es sententia antiquissima de todos los Sabios, que ninguno compró mas caro, que quien pidió: *Nulla res carius constat, quam que precibus empta est.* Quien para dar espera à que le pidan, vende; quien pide para que le den, compra, y por el precio mas caro, y mas costoso. De donde se infiere claramente, que à los Religiosos de la Redempcion de Cautivos mas les cuestan los rescates, que los rescatados; porque à los rescatados los compran dando, à los rescatados los compran pidiendo. Para comprar à los rescatados, dan vna vez; para comprar los rescatados, piden muchas vezes. Y si los Turcos conciertan muy caros los rescates de los Cautivos; San Pedro Nolasco aun los concertó mas caros, porque los concertó à rescates pedidos, y mendigados.

101 Siendo despojados de todos sus bienes, los Fieles de la primitiva Iglesia, en la persecucion, que se levantó contra ellos en Jerusalén, despues de la muerte de San Elzevan; embió San Pablo à Corinto à su Discipulo Tito, para que entre los Christianos de aquella opulenta Ciudad recogiese algunas limosnas (que despues se llamaron *Colectas*) con las quales fuesen socorridos los de Jerusalén. Exortando, pues, el Apóstol à los de Corinto para que ayudasen à Tito en esta obra de tanta piedad, le propone el exemplo de Christo, admirable para su intento, y mucho mas admirable para el nuestro; y dize así a. 2. Corinth. 8. 9. *Scitis enim gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset dives, ut illius inopia vos dives efficiet.* El original Griego, en que fué clerica aque-

E 2

lla

lla Epífola, con mayor expreffion, y energia, en lugar de *Egruus factus est*, tiene *Mendicavit*. Ita Suar. & ex verſion. S. Baſil. & Corn. in verſion. *Eraſmi*. Y quiere dezir el Apóſtol, para que entendais, ó Ciudadanos de Corinto, quan gratas ſerán à Dios las limoſnas, que va Tito à pedir, acordaos de la gracia, que nos hizo el miſmo Señor, quando por amor nueſtro mendigó, para que noſotros fuéſſemos ricos. Eſto ſupueſto, es queſtion entre los Theologos, ſi Chriſto fué tan pobre, que llegáſe à mendigar? Y parece que no, porque el Señor haſta la edad de treinta años vivia del oficio de San Joſeph, y del trabajo de ſus propias manos. Deſpues que ſalió en publico à predicar era aſſiſtido, ſin pedirlo, de las limoſnas de perſonas devotas, de las quales ſe ſuſtentava todo el Colegio Apóſtolico, y no eran tan eſcasas eſtas limoſnas, que no alcançaſſen tambien à otros pobres, y aun à la codicia de Judas, como todo conſta del Evangelio. Eſta es la opinion de muchos, y graves Avtores. Pero otros tienen por más provéble, que Chriſto verdaderamente mendigó, aunque no ſiempre, ſino algunas vezes, y lo prueban con el lugar del Pſalmo 39. 18. *Ego autem mendicus ſum, & pauper*. Y con eſte de San Pablo. Mas aya el Señor mendigado por eſte modo, ó no; diziendo el Apóſtol que mendigó para enriquecer con ſu mendiguez, y pobreza à los Corintios, y à todos los hombres: *Mendicavit, ut ejus inopia divites eſſent*; Bien ſe vé, que no es eſte el ſentido de aquellas grandes palabras, ſino otro mucho mas univérſal, y mas ſublime. Pues qual fué la mendiguez, y el caudal mendigado, con que el Hijo de Dios, haziendose pobre, nos hizo ricos? San Gregorio Nazianzeno, y San Juan Chryſoſtomo, las dos mayores Autorchas de la Theologia, y eloquencia Griega, y que por eſto podian penetrar mejor la fuerza, è inteligencia del Texto eſcrito en ſu propia lengua, dicen, que habló San Pablo del Miſterio altíſſimo de la Redempcion, y que el caudal mendigado, con que el Hijo de Dios nos enriqueció, fué la carne, y ſangre, que mendigó de la naturaleza humana, y dió, y pagó en la Cruz por el reſcate del genero humano: *Noſtra ſalutis cauſa ad paupertatis devenit, ut corpus etiam acciperet*; Dize el Nazianzeno; y Chryſoſtomo aun con mayor expreſſion: *Ut ejus paupertate diſceſceremus. Quia paupertate. Quia aſſumpſit carnem, & factus eſt homo, & paſſus ea, qua paſſus*. Aora eſcuchad.

102 Por el pecado de Adán eſtava el genero humano cautivo, y pobre; como cautivo, gemia, y padecía el cautiverio; como pobre, no tenia caudal para el reſcate. Y como la Juſticia Divina tenia concertado el miſmo reſcate en no menor precio, que la Sangre de ſu Vnigenito Hijo; qué hizo la inmenſa caridad deſte Señor? Aquí entra el *Mendicavit*. No teniendo, ni pudiendo tener en quanto Dios el precio decretado para la Redempcion, mendigó de la naturaleza humana la carne, y ſangre, que vnjó à ſu Per-

ſona Divina; y por eſte modo; como alramente dize el Apóſtol, noſotros que eramos cautivos, y pobres, con la pobreza, y mendiguez de Chriſto quedamos ricos: *Ut ejus inopia divites eſſent*. Porque el mendigando como pobre, tuvo con que ſer Redemptor; y noſotros con eſte caudal mendigado tuvimos con que ſer redimidos. De fuerte, que en la obra de la Redempcion, que fué la mayor de la caridad Divina, no ſe contentó Dios con dár lo que tenia, ſino con mendigar lo que no tenia, para darlo tambien, Dió la Divinidad, dió los Atributos, dió la Perſona, que es lo que tenia; y mendigó la carne, y ſangre, que no tenia, para darla en precio de la Redempcion; y eſto es lo que dize San Pablo: *Propter vos mendicavit, ut ejus inopia divites eſſent*. Mas lo que ſobre todo ſe deve notar, es, que à eſta circunſtancia de mendigar el precio de nueſtro reſcate la llamó el Apóſtol gracia, y excelencia del beneficio de la Redempcion: *Scitis gratiam Domini noſtri Jeſu Chriſti, quoniam mendicavit*. Como que huvieſte hecho mas el Hijo de Dios en la circunſtancia, que en la obra, y mas en el mendigar, que en el redimir. Para redimirnos tenia la Divina Sabiduria, y Omnipotencia muchos medios; pero quiſo que fuéſſe por el precio de ſu Sangre; y ſiendo eſte precio por ſi miſmo de valor infinito, para que fuéſſe dobladamente precioſo, quiſo que ſobre ſer infinito, fuéſſe mendigado: *Mendicavit*. Tan glorioſa accion es como eſto, y tan heroica mendigar para redimir; y tal fué la empreſa, è Inſtituto de San Pedro Nolaſco. Ordenó que ſus hijos profeſaſſen pobreza, y juntamente la Redempcion de Cautivos. Para qué? Para que por el voto de pobreza dexaſſen todo lo que tenían, que es lo que hizo San Pedro; y por el voto de la Redempcion mendigaſſen para ella lo que no tenían, que es lo que hizo el Hijo de Dios.

103 Y porque no nos falte con el exemplo, como nos aſiſte con la preſencia, el miſmo Redemptor Sacramentado; ſea el Divino Sacramento la vltima confirmacion, y clauſula deſta glorioſa fineza. Habla deſte Divino Sacramento, y tambien de los otros, Tertuliano, y dize aſſi por fundamento: *In Sacramentis ſuis egens mendicitatibus Creatoris; nec aquam reproborit, qua ſus abluir; nec oleum, quo ſus ungit; nec panem, quo ipſum corpus ſuum repræſentat*. En ninguna parte es Chriſto mas liberal, que en ſus Sacramentos, y mucho mas en el mayor de todos; allí eſtá continuamente comunicando los teforos de ſu gracia, y aplicandonos los eſefectos de la Redempcion. Mas de que fuerte haze eſtas liberalidades Chriſto? Aora entra la profunda de Tertuliano, Hazelos Chriſto como Redemptor, pidiendo primero limoſnas para ellas, y mendigandolas de ſi miſmo como Criador: *In Sacramentis ſuis egens mendicitatibus Creatoris*. Dios Redemptor en los Sacramentos ſe haze mendigo de Dios Criador; y para aplicarnos la Redempcion en el Bautiſmo, pide primero limoſna de agua: *Aquam, qua ſus abluir*.

*abluir*. Para aplicarnos la Redempcion en la Vnccion, pide primero limoſna de azeite: *Oleum, quo ſus ungit*. Para aplicarnos la Redempcion en la Euchariftia, pide primero limoſna de pan: *Panem, quo corpus ſuum repræſentat*. De fuerte, que es tan alta, tan ſoberana, tan grata, y tan precioſa obra delante de Dios, que no teniendo Dios à quien pedir, hizo diſtincion de ſi à ſi miſmo; de ſi en quanto Redemptor; à ſi miſmo en quanto Criador; y mendigando primero limoſnas de la naturaleza como pobre, reparte deſtas liberalidades, y liberrades de gracia como Redemptor: *In Sacramentis ſuis egens mendicitatibus Creatoris*. Luego ſi pedir ſolo por pedir vale tanto; y pedir para redimir vale tanto mas; ſin hazer agravio à vn Pedro, ni liſonja al otro, podemos repetir, y ſentar lo que diximos, que hizo mas San Pedro Nolaſco en pedir, que San Pedro Apóſtol en dexar: *Ecce nos reliquimus omnia*.

## §. III.

104 **D**Eſta primera ventaja de San Pedro Nolaſco, comparádo con San Pedro Apóſtol, ſe ſigue otra grande ventaja para la Sagrada Religion de la Merced, no comparáda con las otras Religiones (como haremos deſpues) ſino comparáda conſigo miſma. Y que ventaja es eſta? Que por eſte liberaliſſimo modo de pedir, y por eſte nobiliſſimo modo de mendigar; quedaron los Religioſos de la Merced mayores Redemptores de lo que pretendieron ſer, y mayores de lo que ſe imagina que ſon, porque no ſolo ſon Redemptores de los Cautivos, que eſtán en las tierras de los Inſieles; ſino tambien ſon Redemptores de los libres, que eſtán en las tierras de los Chriſtianos; no ſolo Redemptores en el Africa, ſino tambien Redemptores en la Europa, en el Asia, y en la America. Y eſto como? Yo lo dire: Los Religioſos deſte Sagrado Inſtituto no piden limoſnas en todas las tierras de Chriſtianos para ir à reſcatar Cautivos en las tierras de los Inſieles? Si. Pues en las tierras de los Inſieles ſon Redemptores por los reſcates que dan; y en las tierras de los Chriſtianos ſon Redemptores por las limoſnas, que piden. La limoſna tiene tanto valor delante de Dios, que es vna como ſegunda Redempcion del cautiverio del pecado. Allí lo predicó el Profeta Daniel al Rey Nabucodonosor, aconsejandole, que pues tenia à Dios tan ofendido, redimiſſe ſus pecados con limoſnas: Daniel. 4. 24. *Peccata tua elemoſynis redime*. En el cautiverio del pecado eſtán los cautivos atados à las cadenas, vna de la culpa, y otra de la pena; y eſtal el valor de la limoſna, que no ſolo los redime, y libra de la cadena de la pena, como obra penal, y ſatisfactoria, que es; ſino tambien de la cadena de la culpa, ó formalmente, ſi vna informada, como deve ir, con acto de verdadera caridad; ó quanto menos, diſpoſitivamente, porque entre todas las obras humanas es la que mas diſpone à la Miſericordia Divina para la remiſſion

del pecado. Allí lo enſeña la Theologia, y lo predicaron deſpues de Daniel todos los Padres; y como la limoſna reſcata del cautiverio del pecado à quien la dá por amor de Dios; y deſtas limoſnas dadas, y pedidas por amor de Dios, hazen los Religioſos de la Merced ſus reſcates, por medio de las miſmas limoſnas vienen à ſer dos vezes Redemptores; Redemptores de aquellos por quien las dan, y Redemptores de aquellos, à quien las piden; Redemptores de aquellos por quien las dan, que ſon los Chriſtianos de Berberia, à quien libran del cautiverio de los Inſieles; y Redemptores de aquellos, à quien las piden, que ſon los Fieles de todas las partes del mundo, à quien por medio de ſus limoſnas libran del cautiverio del pecado: *Peccata tua elemoſynis redime*.

105 Y es muy para advertir, y ponderar, que eſtas ſegundas Redempciones de las limoſnas, que ſe piden, ſon muchas mas en numero, que las primeras de los reſcates, que ſe dan; porque como la limoſna mira à la miſericordia de Dios, y el reſcate à la avaricia del Barbaro; baſtando para vna Redempcion vna ſola limoſna; es neceſario que ſe junten muchas limoſnas para vn ſolo reſcate. Y allí aunque ſean pocos los reſcatados, ſon muchos millares los redimidos; porque ſon reſcatados ſolo aquellos por quien ſe dá el reſcate; y ſon redimidos todos aquellos à quien ſe pide, y dan la limoſna. Ni obſta que el precio, y merecimiento de la limoſna ſea de los que la dan, para que los que la procuran, y ſolicitan no ſean tambien, como digo, ſus Redemptores. Vn redemptor, que primero fué Cautivo, me dará la prueba. Quando Joſeph libró de la hambre à Egipto, y à los que de Egipto ſe locorrian, el nombre, que alcançó para eſta famosa accion, fué de Redemptor de Egipto, y del mundo: Genef. 41. 45. *Vocavit eum lingua Egyptiaca ſalvatore mundi*. Mas ſi conſideramos el modo de eſta Redempcion, hallaremos en el Texto Sagrado, que aſſi los Eſtrangeros, que concurrían de fuera, como los miſmos Egypticos, compravan el trigo con ſu dinero. Pues ſi vnos, y otros redimian las vidas del poder de la hambre, no de gracia, ſino por ſu dinero; como ſe llama Joſeph el Redemptor, y no ellos? Porque aunque ellos concurrían con el precio, Joſeph fué el inventor de aquella induſtria, y el que lo ſolicitava, y promovia. Ellos ſe redimian à ſi cada vno con lo que dava, y Joſeph los redimió à todos con lo que recibia, no para ſi, ſino tambien para darlo. Por eſto fué dez vezes Redemptor, no ſolo de Egipto, ſino del mundo: *Redemptorem mundi*. O Familia Sagrada ſiempre, y de tantos modos Redemptora! O Redemptores ſiempre grandes, y ſiempre glorioſos! Grandes, y glorioſos Redemptores, quando dais lo que pediteis; y mayores, y mas glorioſos Redemptores, quando pedis lo que aveis de dár. Para que en voſotros tambien, como en vueſtro Fundador, ſe vea que hazeis mas, ſegundos Apóſtoles, en pedir todos, que lo que hizieron los primeros en dexarlo todo: *Ecce nos reliquimus omnia*.

106 **E**t secuti sumus te, San Pedro Apostol figuró à Christo; y digo, que San Pedro Nolasco hizo mas que seguir, porque profesó igualar; y así fué. La profesión, que hizo San Pedro Nolasco, y la que hazen todos los Religiosos de su Instituto, es, rescatar los Christianos Captivos en tierra de Moros, no solo para ponerlos en libertad, sino para librarlos del peligro, en que están de perder la Fè. De manera, que vna cosa es la que hazen, y otra la que principalmente pretenden; lo que hazen, es, liberrar los cuerpos; lo que principalmente pretenden, es, poner en salvo las almas. Esto es lo que profesó San Pedro Nolasco, y en esto (como decia) no solo figuró los passos de Christo: *Et secuti sumus te*; sino que del modo que puede ser lo igualo. Y digo, del modo que puede ser, porque estas igualdades siempre se han de entender con aquella diferencia soberana, è infinita, que ay del Hijo de Dios à vn siervo de Dios. Pero vamos à ellas.

107 Hablando Christo de las prodigiosas señales, que han de preceder al dia del Juizio, dice; que quando vieremos estos prodigios, nos alentemos, y animemos, porque entones es llegada nuestra Redempcion: Luc. 21. 28. *Respiciat, & levate capita vestra: quoniam appropinquat redemptio vestra.* Buenos estamos! Penlava yo, y aun pienso, y no solo pienso, mas rico de Fè; que la Redempcion ha mas de mil seiscientos y cinquenta años, que vino al mundo, y que en su primera venida nos redimió Christo à todos, dando su sangre por nosotros. Pues si el mundo está ya redimido, y la Redempcion ha tantos centenares de años que pasó; como dice Christo, que quando vieremos las señales del dia del Juizio, entonces entendamos que ha llegado nuestra Redempcion? La duda es buena, mas la respuesta será tan buena como ella, porque es la literal, y verdadera, Atencion. El genero humano, por la desobediencia de Adán, quedó sujeto à dos cautiverios, al cautiverio del pecado, y al cautiverio de la muerte; è el cautiverio del pecado pertenece al alma; y el cautiverio de la muerte al cuerpo. De aqui se sigue; que así como nuestros cautiverios son dos, así deven ser dos nuestras Redempciones; vna Redempcion, que nos libre las almas del cautiverio del pecado, y otra Redempcion, que nos libre los cuerpos del cautiverio de la muerte. La primera Redempcion ya está hecha, y esta es la Redempcion pasada, que obró Christo, quando con su Sangre redimió nuestras almas; la segunda Redempcion aun se está por hazer, y esta es la Redempcion futura, que ha de obrar el mismo Christo, quando con su Omnipotencia resuscitará nuestros cuerpos: Rom. 8. 23. *Ipsi intra nos gemimus, adoptionem filiorum Dei, expectantes redemptionem corporis nostri,* dice el Apostol San Pablo; y como esta segunda parte de nuestra Redempcion se está aun por obrar, y no están aun redimidos

de su cautiverio los cuerpos, aun que ya lo están las almas; por ello dice absolutamente Christo, que en el dia del Juizio ha de venir la Redempcion, porque la Redempcion entera, y perfecta, y la Redempcion, q̄ da à Christo el nombre de perfecto, y consumado Redemptor, no es solo Redempcion de almas, ni es solo Redempcion de cuerpos; sino Redempcion de cuerpos, y de almas juntamente.

108 Y fino, vedlo en el primer efecto, è en el primer acto de Christo Redemptor. El punto en que Christo quedó Redemptor del mundo, fué el momento en que espiró en la Cruz; y que sucedió entones? Baxó el Señor en el mismo momento à las carceles del Limbo à liberrar las almas, que en él estaban detenidas; y al tiempo, que allí baxó, se abrieron las carceles de las almas; acà arriba se abrieron tambien las carceles de los cuerpos: Math. 27. 52. *Monumenta aperiunt sunt, & multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt,* dice San Matheo, Abrieronse las sepulturas, y salieron de ellas muchos cuerpos de Santos resuscitados. Notad, que no dice muchos hombres, ni muchos Santos, sino muchos cuerpos, en correspondencia de las almas del Limbo. De las carceles del Limbo salieron las almas, y de las carceles de las sepulturas salieron los cuerpos; porque quito Christo en aquel punto, en que estava liberrando las almas del cautiverio del pecado, liberrar tambien los cuerpos del cautiverio de la muerte, para tomar entera posesion del entero, y perfecto nombre de Redemptor, no solo Redemptor de las almas, ni solo Redemptor de los cuerpos, sino Redemptor juntamente de los cuerpos, y tambien de las almas.

109 Tal fué, y tal ha de ser la consumada Redempcion de Christo; y tal es, y tal fué siempre la Redempcion, que profesó su grande imitador San Pedro Nolasco, y todos los que visten el mismo Habito, Perfectos, y consumados Redemptores, porque son Redemptores de cuerpos, y Redemptores de almas. Pienfa verdaderamente el vulgo, que el Instituto desta Sagrada Religion es solamente aquella obra de misericordia corporal, que consiste en redimir los Cautivos; y no es solo obra de misericordia corporal, sino corporal, y espiritual juntamente; è corporal, porque libra los cuerpos del cautiverio de los Infeles; è espiritual, porque libra las almas del cautiverio de la infidelidad. Comprehende esta obra suprema de misericordia los dos mayores males, y los dos mayores bienes desta vida, y de la otra. El mayor mal desta vida es el cautiverio, y el mayor mal de la otra es la condenacion; y de estos dos males libran los Redemptores à los Cautivos, sacandolos de tierra de Infeles. El mayor bien desta vida es la libertad, y el mayor bien de la otra es la salvacion. Y estos dos bienes les consiguen los mismos Redemptores à los cautivos, passandolos à tierra de Christianos. Por el bien, y mal desta vida son Redemptores del cuerpo; por el bien, y mal de la otra vida son Redemptores del alma; y por vna, y otra Redempcion son Redemptores de to-

do el hombre, que se compone de alma, y cuerpo, como lo fué Christo.

110 Es verdad, que lo que se vende, y se paga en Berberia, lo que se desencierra de las mazmorras, lo que se alivia de los hierros, lo que se libra de las cadenas, son los cuerpos; mas lo que principalmente se compra, lo que principalmente se rescata, lo que principalmente se pretende descautivar, son las almas. Almas, y cuerpos se redimen; almas, y cuerpos se rescatan; pero las almas se rescatan por sí mismas, y los cuerpos por amor de las almas. Son los contratos de estos Mercaderes del Cielo, como el de aquel Mercader venturoso, y prudente del Evangelio. Halló este hombre vn telero escondido en vn campo ageno; y que hizo? Math. 13. 44. *Vadis, & vendit universa quae habet, & emit agrum illum.* Fué, y vendió quanto tenia, y compró el campo. No reparó en el todo del precio, porque ya queda dicho, que estos liberales compradores dan mas que todo. Este comprador del Evangelio dió lo que tenia: *Omnia quae habet.* Mas no pidió. Los nuestros dan lo que tienen, y de mas à mas lo que piden. En lo que reparo, es, en lo que se vendió, y se compró, porque fué con diferentes pensamientos. El que vendió, vendió el campo; è el que compró, compró tambien el campo; mas no compró el campo por amor del campo, sino el campo por amor del telero. Así sucede en nuestro caso. El Barbaro vende el cuerpo, que allí tiene preso, y cautivo; y el Redemptor tambien compra el cuerpo; mas no compra principalmente el cuerpo por amor del cuerpo, sino el cuerpo por amor del alma. Sabe que el alma es telero, y el cuerpo tierra, y compra la tierra por amor del telero. Compra la tierra, porque el Infiel no siembre en ella zizafia, con que venga à arder el telero, y tambien la tierra. Así lo hizo este hombre de el Evangelio. Mas quien era, è à quien significava este hombre? *Quem quis invenit homo.* Era, y significava à aquel, que siendo Dios, se hizo Hombre, para rescatar, y ser Redemptor de los hombres. A este Soberano Redemptor imitan nuestros Redemptores, y se acompañan tan lado à lado (bien que reverencialmente) que bien se ve, que los lleva su generoso intento, mas à igualar, que à seguir: *Et secuti sumus te.*

111 Y para que este glorioso igualar se vea, no solo en los objetos de la intencion, sino tambien en el modo, y modos de redimir; es muy de considerar la diferencia, que estos Redemptores hazen en el rescate de los cuerpos, y en el de las almas. Los cuerpos los rescatan despues de cautivos, y las almas antes que lo estén; los cuerpos despues de aver perdido la libertad; las almas antes que pierdan la Fè, y para que no la pierdan. De fuerte, que la Redempcion de los cuerpos es Redempcion, que remedia la Redempcion de las almas; es Redempcion, que preserva; que es otro modo de redimir mas perfecto, y mas subido, de que tambien (aunque sola vna vez) usó Christo, Forman disputa los Theologos sobre si fué Chris-

to Redemptor de su Madre? Y la razon de dudar es, porque redimir es rescatar de cautiverio; la Virgen, como fué concebida sin pecado original, nunca fué cautiva del pecado; luego si no fué cautiva, no podia ser rescatada, ni redimida; y por consiguiente, ni Christo podia ser su Redemptor. Con todo, es de Fè, que Christo fué Redemptor de su Madre; y no solo fué Redemptor suyo de qualquier modo, sino mas perfecto Redemptor, que de todas las otras criaturas; porque à los otros los redimió despues, à su Madre la redimió antes, preservandola para que nunca lo fuesse. Y este segundo modo de Redempcion es el mas subido, y mas perfecto; así fué Christo Redemptor de su Madre; y así son estos hijos de la misma Madre Redemptores de las almas, que libran con los cuerpos, Redemptores fon de los cuerpos, y tambien de las almas, mas con gran diferencia; à los cuerpos los rescatan, à las almas las preservan; à los cuerpos los libran del cautiverio, à las almas las libran del peligro; à los cuerpos los libran de vna grande desgracia, à las almas las libran de la ocasion de otra mayor; à los cuerpos los libran del poder de los Infeles, despues que están ya en su poder; à las almas las libran del poder de la infidelidad, no porque estén ya en poder della, sino porque no vengan à estarlo. Y esta es vna ventaja no pequeña, que haze esta Ilustissima Religion à todas las otras, que le ocupan en salvar almas. Las otras hazen, que los Infeles sean Christianos; y ella haze, que los Christianos no sean Infeles; las otras sacan las almas del pecado; è esta saca las almas de la tentacion; las otras consiguen, que Christo sea crecido; esta consigue, que Christo no sea negado; las otras guian à Zaqueo para que sea discipulo, esta tiene de la mano à Judas, para que no sea apostata; en fin, las otras cratan las almas como Christo las redimió universalmente à todas; esta las trata universalmente à todas como Christo redimió singularmente à la de su Madre. Ved si siguen, è si igualan?

112 Mas falta por dezir en este caso la mayor fineza. Demás de los tres Votos esenciales, y comunes à todas las Religiones, hizo San Pedro Nolasco, y hazen todos sus hijos vn quarto Voto de dexarte prender como Cautivos en poder de los Turcos, todas las vezes que allí estuviere algun alma en peligro de perder la Fè, y no huviere otro medio de rescatarla, entregandole à sí mismos en prendas, y fiança de los rescatas. Qué eloquencia humana avrá que pueda explicar, bastantemente la alteza deste Voto verdaderamente Divino; ni qué exemplo se podrá hallar entre los hombres de fineza, y caridad que le iguale? David, aquel hombre hecho por los molinos del coraçon de Dios, es en esta materia el mayor exemplo que hallo en las Sagradas Escrituras; pero aun se quedó muchos passos atrás. Estava David con muchos, que le acompañavan, en la tierras de Moab, adonde se avia recogido, huuyendo de Saúl, que con grandes ansias le buscava para

para quitarle la vida. Un día, pues, subitamente se salió con todos los suyos de aquellas tierras, y se vino à meter en las de Judea, que eran las milmas del Rey Saul. Si David no se huviera aconsejado en esta ocasión, como se aconsejó con el Profeta Gad, ninguno juzgaria esta accion, sino por la mas atrojada, y mas ciega de quantas podia hazer vn hombre de juicio; y sin juicio. Està David retirado, y seguro en tierras libres, y se viene à meter en la casa de su proprio enemigo, y de vn enemigo tan cruel, è inexorable como Saul, que por su propia mano le quito dos vezes el arco con la lança contra la pared? Si, dize Nicolao de Lyra, y dà la razon: *Ne viri, qui erant cum David declinarent ad idolatriam, si diu manerent in terra idolatriæ subditi.* La tierra de los Moabitas era tierra de idolatras; los que acompañavan à David era gente poco segura, que dava indicios, y desconfianças de poder declinar à la idolatria. Pues alto, dize E.avid, no ha de ser así; salgánselos de la tierra, en que corre peligro su Fè, y estè yo norabuena en la tierra de mi mayor enemigo à todo riesgo. Así lo hizo aquel grande espíritu de David; y mas aunque se arriego, no se entregó. Los Religiosos deste Instituto, no solo se arriegan, sino se entregan. Quando no tienen plata, ni oro, con que rescatar à los Cautivos, los rescatan con sus propios hierros, pasando las espaldas à sus manos, y los grillos à sus pies, haziendo esclavos de los Turcos, porque vn alma no lo sea del demonio. Solo de San Paulino Obispo de Nola celebra la Iglesia vn accion semejante à esta, porque no teniendo con que rescatar al hijo de vna viuda, se vendió, y cautivó à si mismo por él. Esta hazaña hizo San Paulino, mas reparad donde la hizo. En Nola. Ya estas eran raizes de la caridad de Nolasco: en San Paulino de Nola se sembró, en San Pedro Nolasco nació; en sus gloriosos hijos crece, y florece. Muchos la execuran oy en Berberia, y todos en qualquier parte del mundo están dispuestos para executarla, porque todos lo tienen por Voto.

113 Bien. Mas donde tenemos en Christo la igualdad desta fineza, que es la obligacion deste discursio? Christo, como Redemptor perfecto, nos redimió; pero nunca se prendió, nunca se cautivó, nunca se encarceló por nuestra Redempcion. Qué fuera, Señor, si no esfluvierais presente en esta Custodia? Digo, que si se prendió, si se cautivó, si se encarceló Christo por nosotros. Aquella Custodia es la carcel, aquellos accidentes son las cadenas, aquel Sacramento es el estrechissimo cautiverio, en que el piadosissimo Redemptor se nos dexó preso, encarcelado, y cautivo, por libertar nuestras almas. En el dia del Juizio llamarà Christo à los suyos al Reyno del Cielo, y vno de los particulares servicios, que ha de referir por merito de tan grande merito, será este: *Matth. 25. 36. In carcere eram, & venistis ad me.* Estava encarcelado, y me visitasteis en mi prision. No es necesario que nosotros propongamos la duda, que traen consigo las palabras, porque los mismos

premiados la han de poner aquel día: *Domine quando te vidimus in carcere, & venimus ad te?* Señor, quando estuivistes Vos en la carcel, y quando os visitamos nosotros en ella? Leanse todos los quatro Evangelistas, y no se hallará que Christo jamás tuéle encarcelado. Y si es cierto que estubo el Señor en alguna carcel (pues èl lo dize) digame qualquiera donde? San Buenaventura lo dize, y afirma, que en el Santissimo Sacramento: *Eccè, quem totus mundus capere non potest, captivus noster est.* Veis allí aquel inmenso Señor, que no cabe en todo el mundo, hecho nuestro Prisionero, y nuestro Cautivo. No veis como le abren, como le cierran, como le llevan de vna parte à otra preso, siempre al hierro de los accidentes? Y sino dezidme, à quella Pyramide Sagrada, en que está el Divino Sacramento, porque la llamò la Iglesia Custodia? Porque Custodia quiere dezir carcel: así la llaman, no solo los Autores de la lengua Latina, y Griega, sino los mismos Evangelistas. San Lucas, refiriendo como prendieron à los Apostoles, y los echaron en la carcel publica, llama à la carcel custodia: *Act. Apost. 18. Injecerunt manus in Apostolos, & posuerunt eos in custodia publica.* Allí está aquel Señor; si descubierta, en carcel publica; si encerrado, en carcel secreta; pero siempre encarcelado, siempre prisionero, siempre cautivo nuestro: *Captivus noster est.* Y como Christo llegó à prenderle, y cautivarle por el remedio de nuestras almas; era obligacion destes gloriosos Emuladores de los pasos de su amor, que tambien se prendiesen, y se cautivasen por ellas. Christo cautivo por voluntad, ellos cautivos por voluntad; Christo por remedio de las almas; ellos por remedio de las almas; Christo como Redemptor; ellos como Redemptores; ellos acompañando à Nolasco, y Nolasco emparejando con Christo, à quien llegó à igualar este gran Pedro, quando el otro, mas que grande, hizo mucho en seguirle: *Et secuti sumus te.*

## S. V.

114 **D**E esta segunda ventaja de San Pedro Nolasco à San Pedro Apostolo, se sigue tambien otra grande ventaja à la Sagrada Religion de la Merced, no ya comparada consigo misma, sino con las demás Religiones. Y qué ventaja es esta? Que por la perfeccion, y excelencia deste quarto Voto (y no es arrojó) excede esta Religiosissima Religion à todas las demás Religiones de la Iglesia. Bien muestra la confianza de la proposicion, que no es mia, ni de ningun Autor particular, sino de aquel Oraculo Supremo, que solo tiene justificacion en la tierra para calificar la verdad de todas. Allí lo dize el Papa Calixto Tercero por palabras, que no pueden ser mas claras, ni mas expresas: *Ratione quarti voti emissi pro redimendis captivis, quo se pignus esse captivorum frater huius instituti promittunt, merito potest Ordo iste aliis Ordinibus celsior, & perfectior judicari.* Tengamos paciencia las demás Religio-

nes,

nes, que así lo dize el Sumo Pontifice. Quieren dezir las palabras, que respecto del quarto Voto, con que los Religiosos deste Instituto prometen entregarse à los Infielos en prendas de los Cautivos, que rescataren, se puede con mucha razon esta Orden juzgar por mas sublime, y mas perfecta, que todas las otras Ordenes. Quando cito escribió Calixto Tercero, que fué en el año de mil quatrocientos y cinquenta y seis, la Compania de Jesus, y otras Religiones de menos antigüedad aun se quedavan fuera; mas en el año de mil seiscientos y veinte y ocho Urbano VII. por sus Bulas confirmó, y repitió este mismo elogio de la Sagrada Religion de la Merced; con que todas las Religiones, sin exceptuar ninguna, quedan dentro desta quenta. Y el Papa Marciano Quinto, por la altissima perfeccion del mismo Voto declara, que los Religiosos de las otras Religiones se podian pasar à la de la Merced, como à mas estrecha; y que los Religiosos de ella no se podian pasar à las otras, como Religiones menos apretadas. Tanto peso hizo siempre en el Juizio de los Supremos Pontifices esta noble obligacion; y tanto como esto es arrojé vn hombre para dexar à otros, y cautivarle para libertarlos; mas en esta ventaja, que reconocieron, y aprobaron los Pontifices, no hizieron algun agravio à las otras Religiones. Porque, que mucho que esta Religion por este Voto nos exceda, si por èl se iguala con Christo? Allí lo dize la misma Constitucion suya; bien que con palabras de gloriosa humildad: *Exemplo Domini nostri Jesu, qui semetipsum dedit pro nobis, vnos à potestate damnavit redimeret.* A exemplo de nuestro Señor, y Redemptor Jesu-Christo, que para redimirnos del poder del demonio, se entregó à si mismo por nosotros.

115 Y como las palabras de los Sumos Pontifices son voces de la boca de San Pedro; y las mismas soberanias, que todos conceden, y confieslan deste Sagrado Instituto, las concede, y las confiesa San Pedro. Concede, y confiesa San Pedro, que este Soberano Instituto tiene eminencia sobre todos los Institutos; concede, y confiesa San Pedro, que su Illustrissimo Fundador fué el primero, y el mayor exemplar del: concede, y confiesa San Pedro, que vé las glorias de su nombre, no solo multiplicadas, sino aumentadas; concede, y confiesa, en fin, que en materia de seguir, como de dexar, se vé vencido de otro Pedro: de otro Pedro, que aviendo Pedro seguido à Christo, hizo èl mas que seguir: *Eccè nos reliquimus omnia, & sequi sumus te.*

## S. VI.

116 **T**engo acabado el Sermon, breve, segun lo que pudiera dezir, aunque mas largo que el tiempo, que avia determinado; y si vuestra devocion, y paciencia aun no se ha cansado, y me pregunta la consecuencia, ó consecuencias de todo èl, concluyendo con la de San Pedro: *Quid ergo erit vobis?* Sea la consecuencia

Lomo III.

de todo, que demos el parabien todos à nuestra Señora de la Merced; y nosotros mismos; por la gloria y que à la Virgen, y por el provecho, que à todos nosotros nos cabe en la dedicacion desta obra, y deste dia.

117 Siendo este Sagrado Instituto tan excelente entre todos, y de tanta gloria de Dios, y bien universal del Mundo, y vna como segunda Redempcion del; no me espanto, que la misma Reyna de los Angeles (con privilegio singular desta Religion) se quisiese hazer Fundadora della, y que baxasse del Cielo à revelar su Instituto, y à solicitar en persona los animos de los que queria hazer primeros instrumentos de tan grande obra. Fue cosa notable, que en la misma noche apareció la Virgen primero à San Pedro Nolasco, luego al Rey Don Jayme de Aragon, luego à San Raymond de Peñafort, declarando à cada vno en particular la nueva Orden, que queria fundar en el mundo dexabo de su nombre, y patrocinio; porque comunicando todos tres la aparicion, no dudassen de ella, y pudiesen luego en execucion, como lo pusieron; lo que la Virgen les mandava, siendo el primero, que tomó el habito, y profesó con èl, nuestro San Pedro Nolasco. Christo Señor nuestro en el dia de la Resurreccion apareció, si bien lo notamos, à tres generos de personas diferentes. Apareció à las Marias, apareció à los Apostoles, y apareció à los Discipulos; que iban à Emáus. Pues tanta prescia, tantas diligencias, tantas apariciones, y todas en vn mismo dia, y en tal dia; Si, que lo pedia así la inmortalidad del negocio. El fundamento de toda nuestra Fè, y de toda nuestra esperanza, es el Misterio de la Resurreccion: *1. Cor. 15. 17. Si Christus non resurrexit, vana est fides vestra.* dize San Pablo. Y como à Christo, y al mundo no le importava menos la Fè deste Misterio, que el fundamento total, y establecimiento de su Iglesia; por esto anda tan sollicito, por esto haze tantas diligencias, por esto se aparece vna, dos, y tres veces en vn mismo dia; en diversos lugares, y à diferentes personas. Allí el Hijo, y allí la Madre. Lo que Christo hizo para fundar su Iglesia, hizo la Virgen para fundar su Religion. En la misma noche va à Palacio, y habla con el Rey Don Jayme; en la misma noche va al Convento de Santo Domingo, y habla con San Raymond; en la misma noche va à vna casa particular, y habla con San Pedro Nolasco. Pues qué es esto? La Reyna de los Angeles, la Madre de Dios, la Señora del mundo por los Palacios de los Reyes, por los Conventos de los Religiosos, por las casas de los particulares, y en el mismo dia, y en la misma noche; Si, que tan grande como esto es el negocio, que la trae à la tierra: quiere fundar su Religion de la Merced, y anda hecha agente, no de las mercedes que espera, sino de las mercedes, que desea hazer. Y como esta Soberana Reyna se empenzó tanto en fundar esta su Religion en el mundo; ó que grande gloria tendrá oy en el Cielo, viendose con

nuestra Casa en este Estado, y con su Instituto in-

F

110-

introducido en Portugal después de quatrocientos años! Note el mismo Marañón de camino, estimo mucho, y preciese mucho esta prerrogativa, que tiene entre todas las Conquistas de nuestro Reyno. Todos los Estados de nuestras Conquistas en el Africa, en el Asia, y en la America, recibieron de Portugal las Religiones, con que se honran, y se mantienen: solo el Estado del Marañón puede dar nueva Religión à Portugal, porque le dió la de la Merced. Acá començo, y de acá fue, y ya començo à tener allá Casa; y querrá la misma Virgen, que presto tenga Casas y Provincia.

118 Mas volviendo à esta, que oy conagrarnos à la Virgen de la Merced, no quiero dar el parabien à los Hijos de esta Señora de tener tal Madre (pues es privilegio este muy antiguo) à la misma Señora quiero darle el parabien de tener tales Hijos. Hijos, que con tan pocas manos trabajaron tanto; Hijos, que con tan corto caudal gastaron tanto; Hijos, que con tan poco tiempo acabaron tanto; Hijos, en fin, que no teniendo Casa para sí, hizieron Casa à su Madre. No sé si notais el mayor primor de la Arquitectura desta Iglesia. El mayor primor desta Iglesia, es, tener por correspondencia aquellas chozas de paja, en que viven los Religiosos. Están ellos viviendo en veas chozas pajizas, y fabrican para Dios, y para su Madre un Templo tan hermoso, y sumptuoso como este; este es el mayor primor, y la mas ayrola correspondencia de toda esta obra, acción, en fin, de Hijos de tal Madre, y que parece la viene à la Virgen por línea de sus mayores. Salomón, vigesimo quarto abuelo de la Madre de Dios, edificó el Templo de Jerusalén; y nota la Eleritura Sagrada en el modo dos cosas muy dignas de advertir; la primera, que mientras el Templo se edificó, no trato Salomón de edificar Casa para sí, ni puso mano en la obra; la segunda, que siendo la obra de los Palacios de Salomón, que después edificó, de mucho menos fabrica que el Templo, el Templo se acabó en siete años, y los Palacios se hizieron en treze. Gran caso es, que se hallasse el juicio de Salomón en los Edificadores deste Templo, siendo entre los Hijos desta Señora no los de mayores años! Hizieron como Salomón; primero la Casa de Dios, sin poner mano en la suya; y como Salomón, acabaron esta obra con tanta prisa, dexando la del Convento para que se fuesse haciendo con mas espacio. Digno verdaderamente por esta razon, y por todas, de que todos los fieles quieran tener parte en tan Religiosa obra, y tan agradable à Dios, y à su Madre.

119 Mas qué parabienes daré yo à nuestro Estado, y à esta Ciudad su Cabeça, viendose de nuevo defendida con esta nueva Torre del Cielo, y honrada con esta nueva Casa de la Virgen de la Merced? Quando esta Señora echa tantas raíces en esta tierra, gran pronostico es de que la ha escogido por suya: *Eccles. 24. 13. In electis meis misse radices.* Nuestra Señora de la Victoria, nuestra Señora del Carmen, nuestra Señora del Des-

cierto, nuestra Señora de la Luz, nuestra Señora de la Merced, ved que hermosa Corona sobre la Cabeça de nuestro Estado. Qué influencias tan benignas florecerán sobre todos nosotros estas cinco hermosas Estrellas? Todas son muy respandientes; mas con licencia de las quatro, la de nuestra Señora de la Merced promete influencias mayores, porque son mas univiersales. Nuestra Señora de la Victoria es de los Conquistadores. Nuestra Señora del Desierto es de los Peregrinos. Nuestra Señora del Carmen es de los Contemplativos. Nuestra Señora de la Luz es de los Descaaminados; pero nuestra Señora de la Merced es de todos, porque à todos indiferentemente está prometiendo, y ofreciendo todas las mercedes, que se pidieren. En los tesoros de las mercedes desta Señora, no solo ay para el Soldado victoria, para el desertado patria, para el descaaminado luz, para el contemplativo favores del Cielo, que son los titulos, con que veneramos à nuestra Señora en esta Ciudad; sino que no ay ningun titulo en el mundo, con que sea invocada la Virgen Maria, que no esté encerrado debaxo del espaciosissimo Nombre de nuestra Señora de la Merced, y por el qual no se dexa pedir à esta Señora con igual confianza. Estais triste, y desconsolado? No es necesario invocar à nuestra Señora del Consuelo, valeos de la Virgen de la Merced, y ella os hará merced de consoláros. Estais afligido, y angustiado? No es necesario invocar à nuestra Señora de las Angustias, valeos de la Virgen de la Merced, que ella os hará merced de acudir en las vuestras. Estais pobre, y desamparado? No es necesario invocar à nuestra Señora del Amparo, valeos de la Virgen de la Merced, que ella os hará merced de ampararos. Estais embargado, y temeroso en vuestras pretensiones? No es necesario invocar à nuestra Señora del Buen Suceso, valeos de la Virgen de la Merced, que ella os hará merced de daros el suceso, que mas os convenga. Estais enfermo, y desconfiado de los remedios? No es necesario invocar à nuestra Señora de la Salud, acudid à nuestra Señora de la Merced, que ella os hará merced de darosla, si fuere para su servicio. Estais finalmente para embarcaros, ó para embarcar lo que tenéis? No es necesario invocar à nuestra Señora de el Buen Viage, acudid à la Virgen de la Merced, que ella os hará merced de llevaros en paz, y à salvamento. De fuere, que todos los despachos, que la Virgen acostumbra dar en tan discretos Tribunales, como los que tiene por el mundo, y en nuestro Reyno, todos están avocados à esta Casa de la Merced, porque en ella se hacen todos.

120 Y porque no os admireis desta prerrogativa de la Virgen de la Casa, sabed que la Casa de la Virgen tiene la misma prerrogativa. Qué Casa, y qué Iglesia pensais, que es esta, en que estamos? Padre (dixeis) es la Iglesia nueva de nuestra Señora de la Merced del Marañón. Y es alguna cosa mas? Vosotros dezis que no, y yo digo que sí. Digo que esta Iglesia es todas las Iglesias; y

todos los Santuarios grandes que ay, y se veneran en la Christianidad, y aun fuera de la Christianidad tambien. Esta Iglesia es la Iglesia de Santiago en Galicia, y la Iglesia de Guadalupe en Castilla, y la Iglesia de Monerrate en Cataluña, y la Iglesia de Loreto en Italia, y la Iglesia de San Pedro, y San Pablo, y de San Juan de Letrán, y de Santa Maria la Mayor en Roma; y para que passemos mas allá de la Christianidad, este es el Templo de Jerusalén, no arruinado; este es el Monte Olivete, este es el Tabór, este es el Calvario, este la Cueva de Belén, este el Cenaculo, este el Huerto, este el Sepulcro de Christo: allí lo buelvo à afirmar, y allí es. Sabéis por qué modo? Porque todas las Gracias, è Indulgencias, que están concedidas à todos estos Templos, à todos estos Santuarios, à todos estos Lugares Sagrados de Jerusalén, y de todo el Mundo, todas están concedidas por diversos Sumos Pontifices à esta Iglesia, por ser de nuestra Señora de la Merced, y de su Religion. De modo, que viniendo desde vuestra casa pascandoos à hazer Oracion à esta Iglesia; es como si fuessis à Santiago, à Loreto, à Roma, y à Jerusalén. Puede aver mayor tesoro? Puede aver

mayor felicidad, y facilidad que esta? Lo que importa es, que nos sepamos aprovechar, y nos aprovechemos destas riquezas del Cielo. No nos descubrió Dios las minas de la tierra, que este año con tanta ansia se buscaban, y nos descubre las minas del Cielo, sin que los busquemos; para que hagamos solamente caso dellas. Haga moslo así, Christianos, frecuentémos de oy en adelante mucho esta Iglesia, y de tantas casas de ruin conversacion, como ay en tierra tan corta huygámos; esta que es para conversar con Dios, y con su Madre, no esté desierta, sea esta de oy en adelante la mejor salida de nuestra Ciudad, salida, que os hará salir de donde no os conviene entrar, ni estar. Aquí vengámos, aquí continúemos, aquí acudámos en los trabajos para el remedio, en las tristezas para el alivio, en los gustos para la perseverancia, y en todos nuestros delitos, y pretensiones tratámos aquí nuestros memoriales, aquí pidámos, aquí instémos, y de aquí esperémos todas las mercedes del Cielo, y aun las de la tierra, que siendo mercedes de nuestra Señora de la Merced, siempre serán acompañadas de gracia, y encaminadas à la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

## SERMON DE LA SANTA CRUZ,

EN LA FIESTA DE LOS SOLDADOS, Año DE 1638. ESTANDO EN la Baía la Armada Real, con mucha de la primera Nobleza de ambas Coronas.

*Erast homo ex Pharisais Nicodemus nomine, Princeps Judaeorum. Hic venit ad Jesum nocte, & dixit ei: Rabbi Joan. 3. 1. Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis. Joan. cap. 3. 14.*

S. I.

121



INTE y siete dias haze oy, que con solemnidad univiersal celebró la Iglesia Catholica la Fiesta de la Santa Cruz. Y como si para vn Misterio tan alto fuesse poco vn dia, y poca celebridad vna Fiesta, la buelvo oy à celebrar con repetida veneracion esta nuestra Iglesia. Aquella solemnidad primera, y univiersal, fué vn devido reconocimiento, y vna agradecida recordacion de las obligaciones antiguas, que à ninguna otra memoria, después de Christo, las deve el Mundo mayores. Estas son las de aquel Sagrado Leño, que fué la tabla, en que del naufragio de Adán se salvó el genero humano, y el instrumento gloriosissimo, con que hizo, y cobró nuestra Redempcion el Hijo de Dios. Y aunque en su devida ponderacion, oy tambien pudiera-

Tomo III,

mos emplear este dia segundo, y aun muchos dias, y quedar siempre deviendo, se ha de dexar por lo mas vil tal vez lo mas fino. Bueno fuera, que fuera mas poderosa con los hombres la memoria, que la esperança; mas que mejor razon de no ser así, que aver dicho, bueno fuera? Esta es vna tal hidalgua extraordinaria de corazones, que se halla en muy raros, y es preciso, que el que predica aya de hablar para todos. Por lo qual, aviendo de dezir oy algo, que siempre sea muy poco, de la Santa Cruz, dexo los beneficios pasados, que devemos agradecerla, por tratar solo de los bienes, è intereses presentes, que aora podemos esperar de la virtud de la Cruz misma, de su poder, que alcanza à todas las cosas. El interés mas grande, y la mas comun felicidad, que podia sucederle oy à este Estado, si consultáramos los consejos, y las esperanças de todos, y aun las desesperaciones de muchos, no ay duda, que es

F 2

vna